



Sociedad del Sagrado Corazón de Jesús

PRIORIDADES APOSTÓLICAS

Fecha: 20 de junio 2023

Autor(es): Comisión
Internacional de Planificación

Contenido

I. Nuestra Misión	4
II. Nuestra Visión de las Prioridades Apostólicas	4
III. Objetivos clave de las Prioridades Apostólicas.....	6
IV. Valores fundamentales que deseamos mantener.	6
V. Avanzar en la visión. De la visión a la práctica	7
VI. Una llamada a la acción	9
VII. Algunas preguntas para reflexionar y compartir.....	11



*Somos conscientes de realizar un servicio común,
en la línea de nuestra tradición, marcada por el amor a la juventud y el
impulso misionero.*

Lo llevamos a cabo, bajo el envío de las superiores:

- especialmente en la enseñanza y la formación*
- en otras actividades de desarrollo humano y de promoción de la justicia*
- en la pastoral y el acompañamiento de la fe.*

(Const #13)

El mundo actual - un mundo post-Covid- un mundo en guerra en muchos lugares, genera un aumento dramático de la pobreza de nuestros pueblos, y de las muchas injusticias que sufren, especialmente la falta de acceso a bienes y servicios, a alimentos esenciales, a la simple dignidad humana. Al grito del pueblo empobrecido se añade el grito silencioso de nuestra tierra angustiada por tantos desastres ecológicos. Experimentamos el "efecto COVID" en nuestros niños y jóvenes de todo el mundo, con efectos a largo plazo aún por ver.

En medio de esta situación de un mundo herido junto a situaciones cotidianas en continuo cambio, sentimos el reto de seguir creyendo que el Reino de Dios está presente en medio de nosotras. Un reino que se opone a las potentes fuerzas de injusticia de este mundo, un Rey cuyo superpoder es el amor y la esperanza. Esta fe que nos mueve exige que respondamos a las preguntas con valentía y compasión a través del poder del Espíritu Santo:

¿Qué nos llama Dios a ser? ¿Qué nos llama Dios a hacer?

¿Cómo queremos responder como RSCJ? ¿Cuál es nuestro enfoque de lo que nos está pidiendo nuestro mundo?

Ofrecemos esta reflexión con el deseo de seguir profundizando nuestro modo de estar en el mundo de hoy a través de las Prioridades Apostólicas. Como Sociedad, necesitamos reorganizarnos y adaptarnos a estos cambios para que nuestra misión siga siendo actual. Estamos convencidas de que nuestra misión, revitalizada en el contexto de las cuatro Prioridades Apostólicas - Educación, JPIC, Espiritualidad y Formación- nos ayudará a contribuir, junto con otros, a los esfuerzos para afrontar algunos de los desafíos más acuciantes del mundo, como la difícil situación de las personas en movimiento, el cambio climático, el creciente fundamentalismo, el aumento del racismo y la discriminación de todo tipo, así como la sed de Dios y la llamada de los jóvenes a tener una vida más plena.

Las invitamos a crear una vivencia comunitaria de comprensión de la aportación integral de las Prioridades Apostólicas en la transformación de nuestro mundo herido pero bendecido por la presencia del Dios de la VIDA que acompaña nuestro camino.



I. Nuestra Misión

Nuestro punto de partida es nuestra misión común global, que nos fue confiada como legado sagrado por Santa Magdalena Sofía y otras de nuestras antepasadas, y que está claramente articulada en nuestras Constituciones:

*“Por nuestro carisma, estamos consagradas a GLORIFICAR AL CORAZÓN DE JESÚS:
Llamadas a descubrir
y manifestar su amor,
respondemos dejándonos transformar por el Espíritu...
y expresar a través de nuestro amor y de nuestro servicio
la caridad de su Corazón”. (Const. 4)*

*“Somos enviadas por la Iglesia
a comunicar el amor del Corazón de Jesús.
El es el origen del crecimiento de cada persona
y el camino de la reconciliación de todos.
Lo creemos y queremos anunciarlo. (Const. 10)*

Esta llamada de atención se reitera en las llamadas del Capítulo General 2016 que nos invitan a:

- Alcanzar nuevas fronteras
- Vivir más humanamente
- Hacer silencio
- Ser y actuar como un solo Cuerpo

Artesanas de esperanza, el documento JPIC de 2018, profundiza nuestra respuesta, esbozando cuatro imperativos que deben informar toda nuestra acción en el mundo:

- Lavarnos los pies las unas a las otras
- Transformar y ser transformadas
- Cuidar de nuestra Casa Común
- Acoger a personas en movimiento

II. Nuestra Visión de las Prioridades Apostólicas

De acuerdo con nuestras *Constituciones*, y dada nuestra misión y nuestro deseo de vivir y actuar como un solo Cuerpo, optamos por expresar hoy nuestra misión en torno a un conjunto de cuatro Prioridades Apostólicas globales en respuesta a las necesidades del mundo. Mientras buscamos formas de revitalizar nuestra misión en el mundo de hoy, de reorganizarnos para fomentar la



colaboración, la coordinación y la comunicación con el fin de lograr un mayor impacto tanto a nivel local como mundial, reconocemos que existen cuatro componentes básicos, cuatro puertas que nos conducen al mismo fin: Educación, JPIC, Espiritualidad y Formación. No se trata de componentes nombrados arbitrariamente. Una reflexión cuidadosa indica que estos elementos centrales son diferentes facetas de la misma realidad: iluminan, en mayor o menor grado, todo nuestro servicio en la Iglesia.

No llevamos a cabo este servicio de forma aislada. Caminamos juntas como RSCJ, caminamos juntas con nuestros compañeros/as de misión, cualquiera que sea el camino que elijamos para realizarla. Nuestro compromiso con los jóvenes atraviesa las cuatro Prioridades y las ilumina a todas: son parte integrante de nuestros esfuerzos por comprometernos más plenamente con ellos; su voz, sus preocupaciones, sus entusiasmos deben estar activamente presentes en nuestro discernimiento y acción, no tanto “para ellos” sino “**con ellos**”.

El trabajo de las Comisiones Internacionales de la Sociedad ha sido una luz en nuestro camino. Muchas de ellas fueron creadas o reforzadas en el Capítulo General de 2016, por ejemplo, la Comisión Internacional de Educación, la Comisión Internacional de Vocaciones, la Comisión del Voluntariado Internacional, la JPIC. Comenzaron el proceso de exploración, de profundizar nuestra comprensión y vivencia de las Prioridades Apostólicas. Han iniciado el trabajo de coordinación de esfuerzos en cada una de nuestras áreas de actividad en todo el mundo, y en el establecimiento de vínculos, tejiendo conexiones entre ellas. Su labor ha proporcionado una base sólida sobre la que seguimos construyendo.

Este momento nos impulsa hacia fuera, exigiéndonos que trabajemos creativamente con los demás para mantener viva nuestra misión, el carisma del Sagrado Corazón. Es imperativo que amplíemos nuestra perspectiva, valorando el enriquecimiento mutuo de todas nuestras interacciones.

Identificar y trabajar con las Prioridades Apostólicas nos ayudará a generar un marco amplio que centre nuestra misión y refuerce el **aspecto único de la misión encarnado en cada Prioridad Apostólica**, así como la estrecha interrelación de las cuatro. Contribuirán a una visión común de avanzar, desde diferentes puntos de partida, dentro de diferentes contextos, pero en la misma dirección. Crearán espacios para el intercambio de experiencias, la creación de redes, el compartir los recursos y la formación, valorando la singularidad y la diversidad de las experiencias locales, al tiempo que buscan un camino común hacia nuestra única misión. Desde el nivel de los ministerios individuales que buscan integrar aspectos de las cuatro Prioridades Apostólicas en su vivencia de la misión, pasando por el nivel provincial, hasta los niveles interprovinciales donde la complementariedad de las cuatro Prioridades se hará cada vez más evidente, todos estamos invitados a explorar nuevas formas dinámicas de dar nueva energía a nuestra misión.



III. Objetivos clave de las Prioridades Apostólicas

Configuradas como están por nuestra misión principal, las Prioridades Apostólicas nos guían en nuestra búsqueda de algunos objetivos importantes:

- **Revitalizar nuestra misión:** acoger la vida, los dones y la creatividad de cada una aporta nueva vida al conjunto. Una mayor colaboración, comunicación y coordinación nos ayudan a responder como un solo Cuerpo a la llamada a vivir la misión de nuevas maneras.
- **Hacer retroceder las fronteras y los límites -geográficos y existenciales:** aventurarnos en nuevos territorios, explorar espacios físicos, desafiar nuestros propios modelos mentales y presunciones hace que nuestra misión sea cada vez más eficaz a la hora de responder al insistente clamor de nuestra gente y de la tierra.
- **Reforzar el impacto de nuestro compromiso con el mundo:** compartiendo conocimientos, experiencias y recursos, fortalecidos por la conciencia de que somos un solo Cuerpo, trabajamos juntas para lograr una transformación intencionada.
- **Conocer y apoyar la vida y la misión de nuestras hermanas en cada contexto específico:** reconociendo y celebrando el valor de la contribución de cada una a nuestra misión, centramos todos nuestros esfuerzos en un único y poderoso movimiento hacia adelante.
- **Ser proféticas en la vivencia de nuestra misión:** abrir un espacio para los encuentros internacionales e interculturales así como para la acción compartida, testimonia nuestra creencia de que se puede vivir la unidad en la diversidad. Nuestro compromiso con nuestra humanidad compartida, a través de todas las diferencias de cultura y contexto, puede ser un ejemplo para animar a otros a creer que el sueño que tenemos de paz, reconciliación y comunión es posible y puede realizarse.

IV. Valores fundamentales que deseamos mantener.

Hay ciertos valores fundamentales, enraizados y reflejados en nuestras *Constituciones*, que subyacen a las Prioridades Apostólicas y darán forma a la manera en que queremos vivirlas. Serán nuestros principios rectores en el camino que hemos emprendido y las decisiones y opciones que tomaremos en cada etapa del camino. A través de las Prioridades Apostólicas, y en todos nuestros esfuerzos, estamos llamadas a encarnar estos valores en nuestras vidas y en nuestras acciones.

- **Corresponsabilidad** - Las *Constituciones* nos recuerdan que "*cada religiosa y cada comunidad tenemos parte y responsabilidad en nuestra misión...*". (Const. 16). Este es nuestro compromiso compartido para responder a las necesidades del mundo, de



nuestros pueblos, de la Iglesia y de la tierra. Aunque hay momentos en los que podemos esperar la dirección de algún órgano de autoridad, también sabemos que *"cada religiosa tiene una responsabilidad fundamental de la que no puede abdicar y que nadie puede asumir en su lugar"* (Const. 140). La corresponsabilidad exige descentralización y responsabilidad mutua, desafiándonos a trabajar hacia modos de funcionamiento más participativos mientras conceptualizamos y desarrollamos las Prioridades Apostólicas.

- **Colaboración** – *"Estamos llamadas a ser un solo Cuerpo en Cristo y cada miembro tiene necesidad de los otros para dar y recibir apoyo, vida y orientación común"* (Const. 156). Estamos llamadas a colaborar más estrechamente dentro de una nueva provincia, así como entre nuevas provincias. Al mismo tiempo, el Capítulo Especial de 2021 reconoce la importancia y la urgencia de un enfoque más amplio y profundo de la colaboración. Tanto si tenemos una larga historia de colaboración con los laicos como si estamos en las primeras etapas de exploración de esta conexión, todas estamos llamadas a examinar cómo podemos fortalecer estas relaciones. Al escuchar las perspectivas y experiencias de los demás y aprender de ellas, vivimos la llamada de la Iglesia a la sinodalidad en nuestros procesos de búsqueda, discernimiento y toma de decisiones.
- **Integración** - Un enfoque integrado ayuda a fortalecer nuestros esfuerzos y nuestro impacto para el bien de la misión. La dimensión interrelacionada y complementaria de las cuatro Prioridades Apostólicas nos permite reconocer nuestras contribuciones únicas como Provincias en el trabajo hacia un objetivo común mientras *"queremos ser fermento de comunión"* (Const. 6)
- **Transformación** - Es " un valor, una meta (misión) y una forma de vida" (Artesanas de la Esperanza, p 14). Encarna las posibilidades de transformarnos interiormente y como Cuerpo y de generar una acción transformadora en las personas y en las realidades de nuestro mundo. Estamos llamadas a transformar y ser transformadas -nosotras mismas, nuestras comunidades, nuestros apostolados, nuestra tierra- por el poder del Espíritu: *"El Espíritu que vive en nosotros nos va transformando interiormente"* (Const. 21). Se trata de una llamada a la transformación interior que se extiende hacia el exterior en círculos entrelazados de cuidado, compasión y comunión, para influir en nuestro mundo.
- **Subsidiariedad** - un movimiento continuo hacia la descentralización y la delegación mientras nos esforzamos por desarrollar, dentro de las redes de las Prioridades Apostólicas, estructuras de toma de decisiones que defiendan estos valores y faciliten el compartir los recursos.

V. Avanzar en la visión. De la visión a la práctica

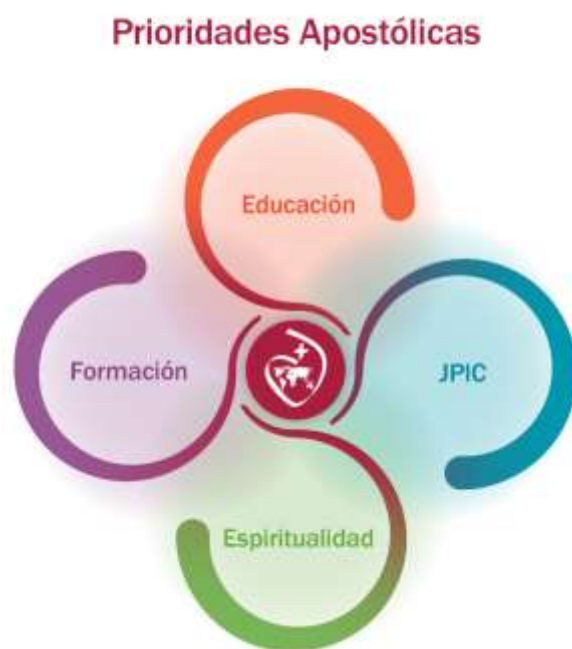
Integralmente interconectadas y complementarias, las cuatro Prioridades Apostólicas nos llaman - tanto a las RSCJ como a los compañeros/as de misión/colaboradores/as laicos/as - a vivir todos nuestros compromisos apostólicos en relación, en un mundo tan profundamente necesitado de amor, esperanza y compasión.



*Allí donde seamos enviadas,
el amor del Corazón de Jesús
y el deseo de darlo a conocer impulsarán cualquier trabajo que realicemos.
Lo expresaremos por medio de:*

- *la búsqueda del crecimiento integral de la persona*
- *la sed de construir un mundo de justicia y de paz en respuesta al grito de los pobres*
- *la pasión por anunciar el evangelio* (Const. 13)

El Capítulo Especial 2021, la Asamblea de Provinciales 2022 en Málaga, las Comisiones Internacionales y la Comisión Internacional de Planificación en diálogo con el Consejo General, vemos las Prioridades Apostólicas como elementos centrales y nos las imaginamos como círculos entrelazados y dinámicos que transmiten un flujo de vida y energía que puede alimentar nuestra vida y misión. Deben funcionar de modo que fomenten las conexiones y las relaciones mutuas entre las nuevas provincias, servir de sistema de apoyo para posibilitar la colaboración, la creación de redes y el aprendizaje mutuo, fortalecer la misión y conectarnos como Un solo Cuerpo.



A continuación se describen las cuatro Prioridades que ponen de relieve los principales componentes de nuestro servicio en la Iglesia:

- Educación



- Cualquier proceso a través del cual se intercambian aprendizajes; se comparten experiencias; se desarrollan, imparten, adquieren habilidades, conocimientos y actitudes, todo ello en los contextos de la educación formal, la educación popular, los proyectos socioeducativos, etc. Llevamos a cabo nuestra labor educativa con todas las generaciones: niños, jóvenes y adultos.
- JPIC
 - Ante la urgencia de las necesidades en nuestro mundo, este foco de pasión, esperanza y energía nos impulsa a actuar en nuestro deseo de estar mejor informadas y educadas en relación a las interrelaciones entre lo local, regional, nacional e internacional, de modo que podamos trabajar más eficazmente hacia el cambio estructural y sistémico. Una forma de responder a los cuatro imperativos de nuestro tiempo: hacer frente a las relaciones de poder; trabajar por la transformación y estar dispuestas a ser transformadas; cuidar de nuestra casa común; y acoger a quienes buscan refugio y esperanza en un futuro mejor. Nuestro firme compromiso con un mundo necesitado de justicia, paz e integridad de la creación nos empuja hacia el compromiso y la acción transformadores, especialmente en situaciones de especial vulnerabilidad.
- Espiritualidad
 - La profundización de la interioridad y el encuentro central con Jesús que nos sensibiliza a su presencia en nosotras, en los demás, en nuestro mundo - a través de la dimensión contemplativa de nuestra vida, así como mediante el acompañamiento de retiros, la dirección espiritual, el trabajo pastoral, la evangelización, etc. Al mismo tiempo, nos esforzamos por abrir espacios, en nuestros contextos tan diversos, en los que nuestros hermanos y hermanas laicos/as, nuestros compañeros/as de misión, puedan explorar, desarrollar y expresar su espiritualidad. Esto nos permite escucharnos unos a otros más profundamente y escuchar la voz de Dios que habla a través de cada uno.
- Formación
 - *“La formación hace crecer nuestra vida espiritual, humana y apostólica. Debe estar adaptada a las aptitudes de cada una y orientada a responder a los desafíos del mundo”* (Const. 72). Fomentar el crecimiento espiritual, humano y la vida apostólica a todos los niveles - en el contexto de la formación inicial y permanente de las RSCJ, la formación con nuestros colaboradores/as laicos/as en la misión, para la transmisión y sostenibilidad de nuestro carisma, para el liderazgo y los procesos de cambio y transformación.

VI. Una llamada a la acción

A medida que seguimos explorando y desarrollando nuestra comprensión de las Prioridades Apostólicas, ampliando los límites de nuestros propios modelos mentales, el proceso que



decidimos adoptar mantiene los valores descritos anteriormente. No se trata de un documento definitivo con todas las respuestas. Es más bien una invitación a todas y a todos a entrar en este proceso. La participación y el compromiso serán la clave a medida que nos esforcemos por crear una estructura flexible y busquemos formas de integrar las Prioridades Apostólicas en nuestros sistemas de gobierno de manera que nos permitan vivir nuestra misión con agilidad y cada vez más profundamente, en un espíritu de discernimiento para responder más plenamente a las necesidades del mundo. Todas estamos llamadas a buscar formas que nos ayuden a avanzar en este proceso. A continuación se presentan posibles formas concretas de avanzar, tanto para los miembros como para los equipos de liderazgo, y animamos a la creatividad y a la iniciativa a todos los niveles.

- A nivel de los equipos provinciales, establecer grupos de trabajo (que incluyan tanto a las RSCJ como a nuestros compañeros/as de misión) para llevar esto adelante en las nuevas provincias.
- Organizar reuniones de varios grupos (equipos de liderazgo provincial, comisiones, grupos de trabajo, áreas prioritarias, etc.) entre y a través de las provincias que explorarán las diferentes formas en que cada Prioridad Apostólica se vive en las nuevas provincias.
- Empezar un proceso de escucha, reflexión, identificación y exploración de posibilidades de mayor desarrollo e integración.
- Elaboración de un plan de acción concreto para el primer año, con metas y objetivos claros; recogida de enseñanzas, actualización y desarrollo del plan a la luz de estas enseñanzas, durante el año. Puede incluir:
 - Una reflexión compartida entre comisiones o grupos de trabajo, para evaluar las prácticas existentes en los distintos ámbitos de misión (especialmente las que fomentan las conexiones y el intercambio), y buscar formas de mejorarlas, integrando las mejores prácticas en todas las redes.
 - Involucrar tanto a las RSCJ como a nuestros/as colaboradores/as laicos/as en un proyecto compartido que visualice cómo llevar esto adelante: qué queremos incluir, qué no queremos incluir, puntos de conexión y posible colaboración.
 - Llegar globalmente a otras nuevas provincias con el mismo fin.
- Explorar la posibilidad de compartir recursos humanos y financieros para impulsar la misión en cada una de las Prioridades Apostólicas.
- Visualizar posibles estructuras que sean a la vez inspiradoras y solidarias, al tiempo que hagan avanzar nuestra misión común.

Mientras trabajamos juntas, en consulta con las Comisiones Internacionales, en diálogo y discernimiento compartido entre nosotras y con nuestros/as compañeros/as de misión, para visualizar y crear estructuras ágiles capaces de responder eficazmente a la necesidad de cada prioridad, tendremos que explorar la integración de estas estructuras en los sistemas de gobierno propuestos. Esta reflexión y discernimiento debe desarrollarse desde la base y hacia arriba, si



queremos mantenernos fieles a los valores que proclamamos. Tenemos que crear estructuras flexibles que nos inspiren y apoyen en nuestro camino juntas hacia nuestro único fin y misión.

VII. Algunas preguntas para reflexionar y compartir

Las siguientes preguntas pueden ayudarnos, a cada una de nosotras, a profundizar nuestra reflexión sobre el modo en que las Prioridades Apostólicas desempeñan un papel activo en nuestras vidas:

Para la reflexión personal:

1. ¿Cómo "sirvo" con corazón de educadora? (educación)
2. ¿Cómo vivo nuestra espiritualidad en cada encuentro y espacio? (espiritualidad)
3. ¿Cómo estoy atenta al crecimiento personal en todos los aspectos de la vida? (formación)
4. ¿Cómo me siento movida a responder a las injusticias contra la humanidad, contra la creación? (JPIC)
5. ¿Cómo integraré las dimensiones de cada una de las Prioridades Apostólicas en mi compromiso apostólico?

Para la reflexión en grupos (con otras RSCJ, con nuestras hermanas laicas y nuestros hermanos laicos):

1. ¿Cómo pueden los valores anteriormente mencionados configurar la concretización de las Prioridades Apostólicas en y a través de nuestro contexto particular?
2. ¿Qué nos gustaría compartir con otros miembros en red sobre la forma en que nos estamos comprometiendo con las Prioridades Apostólicas? Buenas prácticas, historias de éxito, retos, aprendizajes...
3. ¿Qué nos gustaría escuchar de otros sobre sus experiencias en este ámbito? ¿Qué esperaríamos aprender de ello?
4. ¿Cómo podemos crear espacios y oportunidades para trabajar en red y compartir con otras personas comprometidas en la misma área de misión?

Puede ser que algunas de nosotras no nos sintamos directamente conectadas con ninguna de las Prioridades Apostólicas, bien porque estamos comprometidas en apostolados, servicios, que no parecen estar directamente incluidos en ninguna de ellas o porque, después de años de servicio comprometido, ahora estamos jubiladas. Recordemos siempre que, en todas las circunstancias de nuestra vida, vivimos la misión, independientemente de dónde y cómo vivamos nuestro apostolado.



Cómo hacemos lo que hacemos en cada área de servicio que emprendemos es la contribución única de nuestro carisma y espiritualidad, y nos une entre nosotras como RSCJ, nos une con nuestros compañeros/as de misión y nos une con toda la humanidad.

Alegrémonos al saber que todas estamos llamadas a explorar nuestra responsabilidad personal en el avance de nuestra misión a través de estas Prioridades. Esta participación nos llena de energía y esperanza allí donde vivimos y servimos a la vida. Estamos llenas de valentía y confianza, unidas al Corazón de Jesús para recorrer este camino porque sabemos que no lo recorreremos solas; caminamos juntas y caminamos con Dios que va siempre delante de nosotras.

